"La Protesta" Perú, 1537 Buenos Aires

La Tierra

PARA BIEN DE TODOS LA QUEREMOS LIBRE

PORTE PAGO

SEMANARIO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I)

AÑO III — Salto, (R. O) Enero 28 de 1923 | GIROS Y VALORES a: EVARISTO AMARILLO — N.o 127

La libertad se conquista



La libertad no se pide ni se mendiga, puesto que nadie puede dar lo que no tiene; ella radica en nosotros mismos. Y en nosotros está el querer y el poder alcanzarla y conquistarla en toda su amplitud.

Necesariamente, para que la libertad, pueda y sea efectiva, es preciso e indispensable que los hombres están educados para vivirla (al menos, una mayoría) y esa mayoría, por desgracia aun carece de esa educación tan necesaria. Por eso es que debemos encaminar nuestros esfuerzos procurando desarrollar y educar al hombre en un sentido de perfección y de libertad, para que en un mañana, y una vez conquistada, sea estable y duradera.

No puede haber libertad, ni ser ésta duradera, mientras los hombres o una mayoría, viva o vegete en la más completa ignorancia.

Nuestros esfuerzos deben de tender a encaminar en trabajar en el individuo todos los valores morales, para él desconocidos, y con preferencia, despertar y desarrollar el sentido de libertad, para que plenamente se posesione de sí mismo y tenga una clara visión de las cosas que nos rodean y pueda así, racionalmente encaminar sus esfuerzos y su energía hacia objetivos positivistas y reales de la vida.

En la actualidad, la mayoría de los hombres se consideran subalternos, o simples cosas, no solo por las condiciones de vida a que están sujetos, sino que también por la educación nefasta recibida en su infancia, y que en ellos actúa y obra como agente directriz en el desarrollo y desenvolvimiento de las cosas.

La humanidad vive oprimida, y ello no es por culpa de la naturaleza, cada vez más y más prodiga, sino que por culpa, más que nada, de la ignorancia de la mayoría de los hombres, y a su vez, por esa falsa educación de sumisión y mansedumbre.

Hay que trabajar con ahinco y perseverancia, en el sentido de destruir esa falsa educación inculcada en los individuos, procurando llevarles el gérmen de la rebeldía y de la inquietud, hacia ellos para que vuelvan a la realidad de la vida, destruyendo los prejuicios que los atan y que los hacen inferiores.

—(o)—

La represion gubernativa

— —

Intencionalmente se viene su cediendo una rigurosa represión contra los camaradas nuestros. En Italia, es el «fascismo» quien martiriza en nombre de una *gran revolución*, a los más desinteresados revolucionarios, a los más nobles y elevados hombres del pensar anarquista.

En España, continúa viva, aún, esa represión bárbara, salvaje, que fué desencadenada sobre anarquistas y sindicalistas; sacándolos de las celdas y fusilándolos por la espalda, en las calles de Barcelona, a la obscuridad de la noche.

En Norte América, aún siguen presos los camaradas Sacco y Vanzetti, por vergüenza, por represalias del capitalismo asesino y las autoridades a su servicio. Y junto a Sacco y Vanzetti, más de un centenar de obreros revolucionarios que pertenecían a la organización I. W. W. (Trabajadores Industriales del Mundo), siguen la misma suerte de los dos camaradas anteriores. Una vida infamante que horroriza. Faltos de comunicación con sus familias y amigos y sin esperanzas de ser devueltos a la libertad, a sus amistades y hogares.

En Francia, Cotin, sigue siendo víctima de horribles torturas, de acciones monstruosas. Recientemente, en éste mismo país acaba de ser preso y condenado a veinte años, otro compañero nuestro, por el solo delito de creérsele de intenciones malas para el déspota Clemenceau.

En el Brasil, tenemos al jóven compañero Leandro Da'Silva que el fiscal le ha pedido 30 años de presidio por el hecho de defenderse, por haber hecho uso de armas (una faca) luego de haber recibido unas cuantas heridas de bala por la policía, de la que pudo salvarse de la muerte, milagrosamente.

Y en este orden, sucesivamente, en todos los países, la represión contra los hombres de ideas, se acentúa, recrudece, toma caracteres alarmantes. El orden burgués se encuentra en bancarrota. El desequilibrio del capitalismo es asaz manifiesto, intencionalmente. Y son estas represiones inauditas, consecuencia de ese desequilibrio, imposible de arreglar ni con esas, mayores represiones, puesto que él obedece a la incapacidad que la política del capitalismo tiene para solucionar los problemas humanos que hoy inquieta a los pueblos del orbe entero.

Por nuestra parte hemos de estar atentos a estos hechos. Hemos de hacer llegar al pueblo, a sus hogares, estas injusticias sin nombre que se suceden y acentúan con mayor fervorosidad salvaje, contra los luchadores por una causa de verdad y de justicia. Y, una vez de haber llegado estas noticias al seno del pueblo, y haberse hecho cargo él de la injusticia, que existe, debe obrar en consecuencia... y, junto a él nosotros, revolucionariamente.

—(o)—

Hay que luchar por la libertad

— —

Todo cuanto fagamos por la libertad, todo lo que sacrifiquemos por lo que involucra esta palabra, es poco, sera poco.

Lo más sagrado, lo más digno, en el ser humano, se la condición ser un hombre libre, un hombre sin amos, y tambien sin esclavos.

¿Que un hombre sin la libertad? Es un ser desgraciado, un untómata, un irresponsable, un mendigo.

El hombre libre se hace cargo de sus actos resuelve con su criterio, acción por impulso propio, por voluntad propia y se u a norma en la vida de acuerdo a sus condiciones psíquica y física. Es resultancia es un hombre feliz simpático y rebelde y responsable.

Para crear este hombre, la u'tura más que buena, se hace indispensablemente necesaria, fatalmente imprescindible.

Su cultura lo independiza de las religiones de credos estúpidos de la politiquería rampante de los mil y uno de prejuicios que hoy tienen una buena cantidad de buenos hombres y que están esclavizados por esos mismos prejuicios.

La cultura da amplitud al espíritu, elabora una conciencia superior, abre las perspectivas del universo, que son grandes e infinitamente hermosas.

Valgámonos, pues, de la cultura, para hacer ese hombre digno, respetable, ese hombre libre. Con ello habremos hecho por la libertad, por lo que involucra esta grande palabra.

Isaac Biloski.

—(o)—

Consejo Federal

— —

Se cita a los componentes del Consejo, para la reunión del lunes, y en especial al compañero secretario.

Un poco más de amor a la causa y a la organización, compañeros!

Hay mucho que tratar también hay el informe de un camarada, por lo tanto, es bueno que tomemos un poco de responsabilidad en los cargos que tenemos que desempeñar, y ser un poco más consecuentes con ellos.

¡No olviden que es el Lunes 29 de Enero de 1923!

—(o)—

La muerte de un canalla

— —

El hombre que tanto ha defendido, con la espada, las leyes constituidas, que en nombre de la patria asesinó ultimamente a 1.500 obreros, por el solo hecho de haberse rebelado contra ella, contra los déspotas que por tantos años los habian esclavizado, negándoles toda clase de derechos, ese «señor» que se las daba de muy valiente, por que tenía varios ignorantes que secundaban su canallezca obra; ese «señor» ya no existe. Es algo muy lógico, algo que en estos momentos se han de producir infinidad de hechos análogos.

Ya se van terminando los esclavos y los rebeldes, los que no queremos más ejércitos, que sirven solamente para oprimir a los pueblos para hacerlo adoptar el servilismo más denigrante que verse pueda, y poder sostener intactas las fuertes cadenas que esclavizan a la humanidad.

¡Oh! has muerto ¡cobarde! pero con la terminación de tu existencia no has pagado todos los crímenes que has cometido!

Ahora, todos los crápulas como tú, te rinden honores, y eso es muy de este régimen, a todos los canallas, después de muertos, se les levanta un monumento, para que perdure en la mente de los imbéciles.

También a el coronel Héctor Varela, asesino de Santa Cruz, le hará los honores del caso.

Obreros: *si sois conscientes, leed «LA TIERRA»*

DESDE PAYSANDÙ

LA DESFACHATEZ COMUNISTA

El objeto de esta publicación consiste en aclarar algunos puntos que consideramos de importancia y que se refieren a la controversia sostenida por el diputado comunista Mibelli y el compañero Fermín Sarmiento, delegado de la F. O. R. U

En la conferencia que el citado político realizó la noche del viernes 17, fué cultamente interrumpido pcr al delegado Sarmiento, quien le solicitó la tribuna para manifestar la inexactitud de loo argumentos de Mibelli, referente a las ideas y tácticas de lucha de los anarquistas. Puesto en el compromiso de ceder la tribuna, el diputado Mibelli estableció que, tanto Sarmiento como él, hablarían quince minutos cada uno, lo que Sarmiento, no obstante manifestar con anterioridad que no estaba de acuerdo con esa mordaza, aceptó, ocupando la tribuna por el tiempo estipulado, en el que manifestó la inconsecuencia de los comunistas y la superioridad de la táctica anarquista para la lucha revolucionaria. Cuando el compañero Sarmiento consideró vencido el plazo de tiempo establecido, abandonó la tribuna, la que fué nuevamente ocnpada por Mibelli, quien en una disertación desatinada, empezo no contestó a los argumentos expuestos por el delegado Sarmiento, sino mintiendo cínicamente, calumniando a los anarquistas y haciendo un malabarismo de palabras se metió en un atolladero del cual no pudo salir, por más que se esforzó por hacerlo.

Y al decir que Mibelli mintió y calumnió, estamos dispuestos a demostrarlo en este manifiesto.

Aquí va: En la segunda parte de la disertación de Mibelli, éste empezó mistificando, con el propósito de impresionar al pùblico. Dijo que Sarmiento, en una conferencia que dió en esta ciudad, había mentido al decir que Mibelli había votado en la cámara de que forma parte, en contra del aumento de las tarifas tranviarias, sino que al negar su voto en pró o en contra de tal proyecto colaboraba con quienes querían el aumento, por que «quien calla, otorga». Mibelli continuó mintiendo, para así hacer más fácil la defensa del partido Comunista-herrerista.

Perdidos los estribos por el diputado comunista, en lugar de defenderse y atacar la teoría y práctica del anarquismo, continúa desbarrando sobre la conveniencia para el pueblo de tener diputados comunistas en el Parlamento (¡!). A esta altura Mibelli refiere un hecho para robustecer su débil argumentación.

Dijo que en calidad de diputado pudo entrar al local de los panaderos cuando la policía lo clausuró. Encontrándose presente un obrero panadero de Montevideo, le manifestó que Mibelli nunca había entrado al local del gremio en esas circunstancias, a lo que el diputado comunista contestó que el que hacía esa observación no era más que un mistificador, pués, según él, había tomado los nombres de los que se encontraban en el local cuando la clausura y no podía ser que el aludido obrero panadero no lo hubiera visto. Sarmiento le observó entonces, que el local al cual él había entrado, no fué el de panaderos sino el de municipales, y, apremiado, no tuvo más remedio que confesar que había mentido al tratar de mistificador al aludido obrero.

Dijo también, aunque no venía al caso, que Sarmiento hacia tres meses que estaba cobrando jornales y demás gastos que ocasionaba la gira que como delegado de la F. O. R. U. realizaba por el litoral y que no tenía derecho a combatir a los diputados comunistas quien hacía tres meses se encontraba paseando por Mercedes, Fray Bentos, Paysandú, etc Contestó Sarmiento, que nunca había estado ni en Mercedes ni en Fray Bentos, y le demostró claramente que calumniaba al decir que cobraba los jonrales que perdía en la gira, pues solamente cobró a dicha entidad que representa, los GASTOS DE PASAJES exclusivamente. También demostró q e o hacía tres meses que andaba en gira con los dineros de la F. O R. U., ya que hacía aproximadamente un mes que se encuentra trabajando en Fábrica Liebig's, para ganarse el pan con el sudor de su frente, cosa que no hace el sabandija Mibelli Llegado aquí, el orador camal ón creyó conveniente no permitirle hablar más al compañero Sarmiento porque las mentiras que continuó diciendo, iban a ser desbaratadas como lo fueron las que más arriba indicamos y, para asegurarse contra las verdades de Sarmiento, insinuó que éste tenía el propósito de perturbar la conferencia, cosa incierta, y que bastó para que la policía lo expulsara del lugar del acto, custodiado por la gente de machete que se puso a las órdenes del diputado comunista herrerista.

Lo que dejamos estampado en esta hoja, y que no es más que una sintética reseña de la verdad, estamos dispuestos a mantenerlo en todo los terrenos, para lo cual desafiamos a Mibelli a una controversia pública, para lo cual dejámosle disponga de fecha y lugar, siempre que ésta se verifique en un local neutral o en la vía pública.

El camaleón Mibelli tiene la palabra.

Centro Internacional. Centro Cultural Femenino, Sindicato Gastronómico de Paysandú. 20 de Enero de 1923.

DESDE MERCEDES

DON CELESTINO EN MERCEDES

—o—

A pesar de que se ha demostrado hasta la evidencia, de que la política es el arte de engañar al pueblo; aquí la clase trabajadora sigue depositando la confianza y el bienestar en el Partido Comunista; esto es, remachar más las cadenas de la esclavitud y tiranías.

Como os había dicho, compañeros, que les informaría sobre la venida a ésta del diputado comunista Celestino Mibelli, trataré de hacerlo lo más concreto posible, para que todas las mentalidades, hasta las más rudimentarias, comprendan y sepan lo que son los políticos de cualquier pelaje, que quieren introducirse en los Sindicatos Obreros para supeditarlos a los mezquinos intereses de cualquier ambicioso candidato, y desviarlos del verdadero camino de la emancipación de todos los oprimidos.

Quiero decir, que quieren los que se han embriagado con la Revolución Rusa, trocar la organización revolucionaria de los trabajadores, por una organización amorfa y carneril, como las internacionales rojas y amarillas.

La organización obrera debe y tiene que ser antiestatal y antipolítica, porque, mientas que los partidos políticos se organizan para conquistar el poder, los trabajadores se organizan para destruir todo poder y suplantar en su lugar la Sociedad Libre, basada en la solidaridad y apoyo mútuo, trabajando todos según sus fuerzas, y consumiendo según sus necesidades, siendo esto lo más equitativo y justo, y no como dice Carlos Marx, *a cada uno según sus obras* cosa que traería la desigualdad y la superioridad de los unos sobre los otros, que se convertirían mañana en nuestros propios amos.

Veamos ahora lo que dijo el «señor» Mibelli en la primera conferencia dada en el Centro Comunista a unos cincuenta trabajadores; después de hablar sobre el comunismo y los movimientos obreros, dijo, entre otras cosas, que ellos no van a los Sindicatos a hacer política, sino quieren la unión en la clase trabajadora, pero terminó diciendo que iban a los Sindicatos Obreros como comunistas, y querían formar en cada organización un grupo comunista. ¿Qué quiere decir esto, en formar en los Sindicatos Obreros grupos que respondan al partido Comunista? ¿Con qué fines? ¿de unión o desunión?; dijo también que la F. O R U. no aceptaba gremio que no fuese anarquista. ¿Se quiere absurdo semejante?, en la Federación Obrera Regional Uruguaya, se cobijan todos los gremios conscientes, sin haberles preguntado antes, si eran ro no anarquistas, quiere decir entonces, que los señoritos comunistas pueden ir a los Sindicatos Obreros como comunistas ¿y por qué los anarquistas han de renunciar a sus ideas dentro de las organización obreras?

Y continuando «don» Mibelli dijo, en un pasaje, que ellos quieren la Revolución inmediatamente, y no como los anarquistas que harán la Revolución cuando todos sean conscientes y capacitados; pregunto yo a Mibelli ¿en boca de qué anarquista sintió ese concepto *marxista*?, abundan las pruebas para demostrar que eso es una invención tartufa, y las pruebas son los continuos tanteos de los anarquistas, para derribar el régimen de la propiedad privada. En la Argentina, por ejemplo, en todos esos movimientos, que no quieren darles la importancia que ellos merecen, ¿quienes fueron la minoría que impulsaba, en la Semana Roja y el movimiento de Marzo, no fué amasado con sangre, destierros, cárcel y las persecuciones más atroces, para matar el alma anarquista, y la prueba de ello, es que entre los presos no se halla ba ningún político comunista, socialista o cosa parecida, todos eran anarquistas conocidos en las organizaciones como militantes activos, lo que demuestra que, muy por el contrario, en vez de esperar, que el pueblo esté como para la Revolución, nosotros decimos siempre (y esto no puede negarnos nadie).

Siempre la odiosa mentira, que el pueblo no es apto para guiarse a si mismo, que necesita siempre de pastores, y esta es la contestación que dábamos a todos los que arguían, por miedo o conveniencias propias, que el pueblo era incapáz de hacer su revolución, y los que esto dicen es por que temen que la revolución se produzca y tengan ellos que ser protagonistas obligados; se está mejor en la cámara de diputados, encadenando al pueblo, y no en las calles en las barricadas, rompiendo, junto con el pueblo, las cadenas que nos ligan a la esclavitud desde siglos atrás; y ponen como ejemplo en su verborragia chauvinista el caso de Rusia, y como quien vence algo invencible, toman en estos momentos una actitud de orgullo y de triunfo, al mismo tiempo dicen: la Rusia proletaria, la Rusia heroica ha hecho la Revolución y ha triunfado el comunismo ante la faz del mundo, y siguen diciendo, y en ese faro luminoso que aparece en las tinieblas, acuden todos los proscriptos, a cobijarse en la República de los Soviets; y no-

Sigue en la 4.a página

ACLARACIÒN

Hacemos saber que, por un error involuntario del ex administrador de LA TIERRA, apareció en el balance de Noviembre, que le fué pagado $ 4 00 al compañero Sarmiento, pero dichos cuatro pesos fueron para pagarle los gastos de pasaje al compañero tipógrafo que vino de Paysandú. Por lo que queda salvado el error.

El Administrador, EVARISTO AMARILLO

-PAGINA LITERARIA-

La elección

—o—

De noche en el bosque.

Estaba yo acostado en el sue lo y rogaba llorando; alrededor mío estaba oscuro.

—«¿Me llamas? Se oye una voz en la tempestad.

—«Clamo en mi desgracia» contesto con lágrimas amargas.

Y ante mí se hallaba el luminoso ángel Gabriel, con piedad en los celestiales ojos.

—¿Quieres saber, que elegir en la vida?

No necesito responder; él sabe mis pensamientos.

Me roza los ojos con la punta de oro de sus alas y yo veo una mujer elegante con el vestido de Eva ante mí.

Se mueve silenciosa, pero a cada movimiento tiembla su blanco y sedoso cuerpo. Sus ojos eran dos florecillas azules que penetraban en el alma. Entreabre sus labios y me parece que en alguna parte, al anochecer, en la sombra, relampaguea fosforecente un mar.... El sol la bañaba con una luz de púrpura.

—Me extremezco, cierro los ojos y caigo en sus brazos

....

Cuando volví a abrir los ojos era ya vieja... Tenía ya, apenas una chispa de vida; el cabello escaso y blanquecino...

El sol desapareció Es de noche en todas partes.

Me doy vuelta, miro, la quiero ver otra vez; pero ella ya habja desaparecido.

Esa es la Belleza!, exclama el ángel Cabriel.

***

Después volvió a rozar mis ojos y yo percibí·

Sobre una terraza al lado de un castillo estaban un hombre y una mujer: los dos jóvenes, los dos llenos de amor. Un rayo de sol los besaba y caía después en el abismo sobre el cual se levantaba el castillo. «Ves la flor que me diste—díjole él a ella—también está enamorada de tí; dame tu mano que la llevaré a mi pecho». Lo hace y echando una mirada al abismo, prosigue: «Arroja tu abanico y me tiraré para traértelo». Y se agachó para saltar.

....

Cerré los ojos y los volví a abrir y de nuevo los encontré: estaban otra vez en la terraza junto al castillo, pero ya tenían más edad: la edad madura.

No hablaban, callaban, y el cielo era gris y sus ojos llenos de indiferencia, quizás, de odio. Subiendo por una escalera, ella dejó deslizar de sus manos el abanico que cayó un escalón más abajo

—Levántalo, te ruego, se dirigió a él.

Pero él sin contestar llamó a la sirvienta para que alcanzara el abanico a la señora.

Eso es Amor—dice el ángel Gabriel

***

Ahora me mo traba la Verdad

Era una plaza con una gillotina y alrededor un gentio murmuraba como el mar y mostraba los dientes de alegría.

Y yo ví atado con sogas, un culpable de ergido y bello semblante, los ojos como estrellas, pero descalzo y vestido con harapos.

Oí; me llega una voz; levant los ojos, era él quien hablaba; hablaba con pasión La multitud ordena silencio; él sigue hablando. La multitud ruge; pero su voz domina el rugido. Se echan sobre él le cierran la boca; pero los ojos del culpable aún miraban al sol y sus brazos intentaban librarse. Entonces nuevamente la multitud arremetió, lo golpearon y la cabeza fué a dar en la guillotina. Brilla el hacha en el aire, se oye un ruido. De mil corazónes parte un grito. La cabeza cae al suelo y es alzada por el cabello. Pero la cabeza seguía hablando y decía la verdad bien alto. Y cuando se le arrancó la lengua todavía los ojos chispeaban iluminando como dos encendidos carbones...

Volví a caer sobre el suelo y seguí pensando, las ideas guerreaban una contra otra. Dos veces preguntóme el ángel que elijo. Me pregunta por tercera vez.

Entonces levanto la cabeza y digo.

—¡La Verdad!

Knut Hamsun.

——(o)——

La balada del lujo

—o—

Noble dama de altiva hermosura,
que entre el lujo de espléndidas salas
magnificas tu humana escultura,
deslumbrante de joyas y galas,
coronada de perlas la frente,
como un mármol, perfecta y radiosa,
con tu porte de reina indolente
y tus líneas augustas de diosa,
¡Si el valor de tus galas supieras
y aún guardasen piedad tus entrañas!
Para darte el fulgente tesoro
de esas perlas de Oriente irisado,
¡cuántas vidas el mar se ha tragado!
No son perlas que fulgen radiosas...
¡Son las últimas gotas de llanto
que en las muertas pupilas vidriosas
se quedaron cuajadas de espanto.
Esos limpios y vivos rubíes
que en tus manos fulguran tan rojos,
tal se encienden y sangran los ojos
de encelados y ardientes neblíes
arrancados no son del venero
de la sangre humeante y calina
que ha sembrado algún pálido obrero
en la sombra espectral de la mina.
Por labrar ese encaje que cela
el candor de tu seno nevado,
¡cuánta casta doncella ha pasado
las frialdad de las noches, en vela!
¡En silencio labraba esa alhaja,
media muerta de sueño, tosia,
a la par que la tisis tejía,
en la sombra también, su mortaja!
Bella dama que fuistes el encanto
de las nobles y espléndidas salas,
abomina y desprecia tus galas...
¡Vás vestida de sangre y de llanto!

F. Villaespesa.

J. HERRERA Y REISSIG

Òpalos

——

¿Tenéis sed?... Hay una roca en que podéis golpear con una vara mágica Agua de vida eterna brotará sobre la arena triste El corazón es esa roca. Y el amor es esa vara

Golpead... No moriréis...

***

El amor es una verdad, que supera a todas las fantasías. Es lo más transparente y lo más misterioso!... ¡Oh, los ciegos de amor! Son los únicos que ven el cielo!...

***

Hay algo más solo y lúgubre que una sepultura: un alma que no puede amar!...

***

Creed en entendimiento. Multiplicaos en amor.

***

Por qué estás tan triste?—No lo sé—Qué sientes?—Nada—Te duele algo? Nada me duele... y sin embargo me muero.

—Hazte una herida en el corazón y vivirás!...

***

Empezar siempre a vivir. Asombrarse y saber asombrar. Tal es el ideal del arte y tal es del amor. Renovación constante de la vida por las emociones, siempre distintas, ingénua novedad del ser. Resurreción de cosas ignoradas. Que el niño de adentro siempre sonría. Que siempre veamos desplegarse una nueva aurora en el dintel de un nuevo día! El amor es el recurso del arte, para rejuvenecerse eternamente.

——(o)——

LEÓN TOLSTOY

LA RACIÓN DE LAS FIERAS

——

El ejército victorioso del león acampó en un arenal y el jefe dispuso que se distribuyesen los víveres con equidad hasta donde alcanzasen.

El zorro, como intendente del ejército, hizo el reparto y en un instante se oyeron en el campamento rugidos de placer.

—Parece que el ejército está contento, dijo el león relamiéndose los labios.

En aquel momento llegaron a sus oídos balidos lastimeros y dolientes.

—¡Oh! ¿Qué es eso? Alguien se queja.

—Es que los corderos tienen hambre.

¡Cómo! ¿No le has alcanzado nada?

Señor, las fieras son tan exigentes, necesitan comer tanto... que no han llegado las provisiones a los tímidos....

—Di a los corderos que perdonen esta vez y haz que se alimenten de promesas...,

—No me creerán....

—Hay que contentarlos y callarlos de algún modo, y hay que hacer algo para que crean que no están olvidados.

—Señor, nada se me ocurre.

—Pues diles que al primero que se queje me lo como.

——(o)——

ALGUIEN QUE PASA

—o—

Hoy se ha mudado mi amigo el pintor.

Maderas serruchadas en la pieza desierta, paredes llenas de clavos y descascaradas, inscripciones, croquss de maquinarias en proyecto, apuntes: «ocre, amarillo, blanco, cinc, esmeralda, muchos restos de pintura en los tarros, en el piso y en las paredes; algunos pinceles. Esto es todo lo que conservo de mi compañero el pintor y de su amistad.

Sin embargo, siento una pena indefinible El vacío que se ha hecho en la casa se ha hecho en mi alma. Oigo como sus pasos solitarios resuenan en mi corazón Era una amistad fortuita provocada por la necesidad; nada esperaba de ella y sentí solamente sus asperezas. ¡Ah! pero era alguien que pasaba junto a mí y eso basta para hacerme felíz o infeliz.

R. F. Mazzoni

Continuación de la 2.a página

sotros decimos: La nevada y fría la que soñara Tolstoy en hacerla buena, ¡marcha a la cabeza de los Estados burgueses, con sus miserias, crímenes, tiranías, ahorcamientos, perpetrados en los pensamientos innovadores y revolucionarios; y decimos más la Rusia que había aparecido como un faro, se ha eclipsado, y hoy aparecen defraudadas todas las esperanzas que en ella se habían cifrado; hoy queda solo un camino y es el siguiente: que todos los revolucionarios, que todos los luchadores, que todos los hombres de corazón y sentimientos humanos luchen con más amor, con más entusiasmos, con más perseverancia y convicciones por la Revolución Social, que barrerá con todas las inmundicias burguesas inclusive el Estado proletario ruso.

Arriba los corazones y manos a la obra, por la libertad, en contra de la autoridad, por la salvación de la humanidad, ¡a la Revolución.

Corresponsal.

Enero, 21 de 192[illegible].—C. Santos

——(o)——

El poder de la verdad

—o—

Cada día que pasa, es para los que luchamos, para los que no creemos en las leyes' para los anarquistas, un motivo poderoso' la compenetración de la doctrina anarquica; que nos hermana, día trás día, nos une fuertemente, a los elementos que combatimos a este regímen fundamentado, en los medios más cobardes que existen.

Siempre, la palabra de los anarquistas, de aquellos que, sinceramente, propagamos el ideal anarquista, que va haciendo añicos, las cadenas que han oprimido a la humanidad, por tantos ciglos.

Hay que percatarse de la verdad, hay que, combatir sin miramientos, a los que tienen la firme intención de desorientarnos con nuevas tacticas de lucha que es algo autoritaria.

Pero, ¡siempre rebeldes con la canalla, con esos que no quieren reconocer nuestros derechos! ¡Jamás debemos humillarnos!... El hombre que se humilla ante sus verdugos, ese si que es el más cobarde!

¡No, no!, los anarquistas estamos hermanados por afinidad de ideas, y es un deber comprendernos, porque así nos lo dicen nuestras convicciones, firmes siempre, sin demostrar cobardías!

Si es cierto que sinceramente propagamos la anarquía, seamos compañeros en todos los momentos!

——(o)——

SE AVISA a los que tengan números de la rifa del RELOJ, que ésta se sorteará el domingo 4 de Febrero, en el local *OSIMANI Y LLERENA.*

Carta abierta al Presidente Harding

de 52 miembros de la I. W. W. actualmente en el presidio de Leavenworth (N. A.)

nistas en prisión en un mundo que ha sido testigo de la matanza y mutilación de millones de sus jóvenes, un mundo que se bambolea por entre la desorganización, hambre y miseria para reajustarse a nuevas condiciones necesarias para sobrevivir a la gran catástrofe.

Estas ideas son vitales a todos los trabajadores

Por insignificantes que somos y lo poco que valemos en el concierto universal de las cosas, los ideales por que abogamos no son insignificantes. Estos son grandes, vitálicos y dinámicos Son de interés vital para todo hombre, mujer y niño de la clase trabajadora de los Estados Unidos. Lo que nos pase a nosotros importa poco o nada, pero si el pueblo de los Estados Unidos pierde el derecho a la libertad de palabra, la pérdida será irreparable.

Hay también otras razones por las que no debemos solicitar clemencia individualmente. «Nosotros no fuimos convictos como individuos sino como un grupo. Fuimos convictos por una «conspiración» de la cual, o todos somos igualmente inocentes o todos igualmente culpables». Creemos que obraríamos despreciablemente si firmásemos aplicaciones individuales en solicitud de perdòn y dejar que la Oficina del Procurador General decida quiénes de nosotros deben ser libertados y quienes deben permanecer en prisión.

La acción del señor Daugherty (el Procurador General) divulgando falsa información acerca de nuestros casos (véase, por ejemplo, el informe del Concilio Federal de Iglesias concerniente a su carta a la Federación de Iglesias de Chicago) no justifica en lo más mínimo que confiemos en sus móviles o en los del Departamento del cual es él jefe. Francamente, tememos que las peticiones de clemencia proporcionen al Procurador General una oportunidad para hacer un gesto de imparcialidad, poniendo en libertad a algunos de nosotros y dejando al resto cumplir las bárbaras sentencias impuestas por los tribunales.

Antes de tener que hacer frente a esta probabilidad, preferimos mantenernos firmes y unidos como un grupo, tal como estábamos cuando fuimos convictos No creemos que la Oficina del Procurador General obre de buena fe al quejarse de que hemos hecho la debida petición. «Recientemente, para someter el asunto a la prueba, inducimos a uno de nuestros compañeros a que hiciera la petición en la forma acostumbrada. Escogimos para el caso a un joven que está lentamente muriendo de tuberculosis en la sala de aislamiento de la prisión. Este hombre cumplió con todos los requisitos legales; su peticion fué fria y cínicamente rechazada».

Otro de nuestro grupo que también está en la sala de tuberculosis, fué puesto en libertad únicamente después de haber sufrido doce hemorragias en un solo día, pues evidentemente se consideró oportuno permitirle morir fuera de los muros de la prisión.

Con nuestra negativa no pretendemos, dar a entender que deseamos obligar a los oficiales del gobierno a admitir que nosotros hemos estado en la «razón» y ellos «errados». Es esta una cuestión que sólo el tiempo puede decidir.

Nuestra convicción fué el resultado de circunstancias excepcionales—la tirantez y tensión de los primeros días de la guerra y el cargo de fantásticos crímenes contra nosotros en la prensa, que hizo imposible que nosotros tuviésemos algo semejante a un juicio imparcial.

En el calor de la cólera un individuo puede a menudo decir o hacer cosas de las cuales se avergüence más tarde. Es posible también que las naciones hagan de vez en cuando la misma cosa. Siempre permanecerá como una memoria vergonzosa el hecho de que los intereses del capitalismo de los Estados Unidos, con la connivencia de la prensa, lograran manipular las leyes de esta nación enloquecida por la guerra, hasta sus propios fines como hicieron en nuestro caso.

Nuestro proceso y convicción

Continuará en el número siguiente